Antes del crepÃºsculo

by Marcia Andrea

Category: D.Gray-Man
Genre: Adventure, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Bookman, Cross Marian, Neah
Status: Completed
Published: 2016-04-13 07:35:17
Updated: 2016-04-24 05:46:37
Packaged: 2016-04-27 18:50:34
Rating: M
Chapters: 4
Words: 2,413
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Neah tenÃ-a ojos dorados y aventuras en las manos. Marian tenÃ-a hambre de conocimiento, de belleza y novedad./Este conjunto de drabbles participa en el reto "Mes de ApreciaciÃ³n: Abril 2016 - Cross Marian" Del Foro "Resurgiendo entre las Cenizas".

1. Uno

_Personajes principales: __Cross Marian, Bookman, Neah D. Campbell. _

_Desclaimer: __NingÃºn personaje me pertenece, todos son de Katsura Hoshino. _

_LÃ-nea temporal: __Este es un Head-cannon mÃ-o, donde pongo la teorÃ-a de un pasado de Cross como aprendiz de Bookman. _

_Aviso: __Este conjunto de drabbles participa en el reto "Mes de ApreciaciÃ³n: Abril 2016 - Cross Marian" del foro "Resurgiendo entre las Cenizas"._

* * *

><p><em>Las variantes que me tocaron en este fic, son los siguientes: <em>

_AdiciÃ³n:__ Tabaco_

_Rated:__ M_

_Genero:__ Supernatural_

EmociÃ³n**_:_**_ Tristeza_

* * *

><p><strong><em><span>Uno<span>_**

* * *

><p>Bookman tenÃ-a ojos hasta en la espalda. O al menos esa era la sensaciÃ³n que transmitÃ-a a Marian, cada que el hombrecillo aparecÃ-a, en el momento donde hacÃ-a algo no realmente digno de un Bookman. A veces, hasta parecÃ-a leerle el pensamiento, cuando â€”sin quererâ€” volteaba la mirada, a un par de torneadas piernas, que se pavoneaban a su delante; y a respuesta recibÃ-a una reprimenda y un golpe en la cabeza.<p>

Marian nunca se quejaba en voz alta; pero siempre se sobaba la nuca, mientras lo insultaba en todos los idiomas conocidosâ€¦ dentro de su mente.

Bookman, tenÃ-a la mirada fija en absolutamente todo, y como es a suponer nunca le quitaba el ojo. A fin de cuentas, Ã©l era su nuevo aprendiz que no querÃ-a sea un proyecto fracasado. Y Marian que habÃ-a sido criado para algÃºn dÃ-a suplantar al viejecillo, admitÃ-a que al no conocer mÃ¡s, tampoco veÃ-a lo malo del puesto.

La humanidad era asquerosa, pÃºtrida y perdida. Siendo un Bookman, al menos sentÃ-a que estaba al borde de todo, y era un ente no tocado por tanta fealdad.

Bookman a pesar de querer tener un conocimiento general de todo; tambiÃ©n querÃ-a enfocarse en cosas particulares. Era una curiosidad acadÃ©mica; una curiosidad casi humana, que siempre tenÃ-a una persona dueÃ±a de tal tÃ-tulo. Y Marian, que era un aprendiz del puesto de Bookman, tambiÃ©n era un ser curioso, que se ahogaba en los mares de las dudas y respuestas. Es a suponer, que el conocer a Neah D. Campbell; fuera un proyecto tan interesante, que lo haya engullido entero, ni bien se dio el encuentro.

.

â€”Â¿PodrÃ-as apagar esa cosa? â€”Bookman dijo en su primera reuniÃ³n.

Neah, a respuesta solo enarcÃ³ una ceja, pero en contra la orden, dio otra calada a su cigarrillo. El ambiente en sÃ-, ya tenÃ-a el aroma del tabaco, y por la simple fragancia impregnada en cada recoveco del lugar; uno podÃ-a asumir que el intoxicarse los pulmones, era una actividad diaria para ese hombre. A fin de cuentas Ã©l era un NoÃ©, y este no tenÃ-a como una prioridad el cuidar de su salud eternamente buena.

â€”Entoncesâ€¦ supongo que aceptaste mi propuesta.

â€”No lo hago, yo no puedo ayudarte en estas cosas.

â€”Y yo no necesito a un viejito que me siga, conjunto aâ€¦ un chico medio ciego â€”dijo, mientras hacia una mueca con los labios.

â€”Somos Bookman, y no podemos ayudarte.

â€”Soy un NoÃ©, y si me place, puedo matarte en este preciso instante.

Marian hizo una mueca, cuando las facciones del hombre se distorsionaron de forma tal que desapareciÃ³ la juventud de su faz, y solo se encontrÃ³ en ella demencia. Su corazÃ³n acelerÃ³ su pulso, y el hombre, pareciÃ³ darse cuenta de ese hecho, ya que desviÃ³ su mirada a Ã©l, y le sonriÃ³ â€”medio amigable, medio intimidanteâ€” sin muchas vueltas le extendiÃ³ el cigarrillo:

â€” Â¿Quieres? â€”preguntÃ³.

La boca de Marian estaba seca.

* * *

><p><em>El mes de Cross, lo propuse expresamente, porque querÃ-a hacer algo con este Head-cannon. Primero que nada, este Cross tiene solo 14 aÃ±os â€“no sÃ© si es mucho o poco, pero no tengo mÃ¡s que hacer con este hombre-; otro punto este Cross joven e inexperto, no tendrÃ¡ todo lo que tiene el Cross de ahora, solo fragmentos de lo que serÃ¡, pero no mucho mÃ¡s â€“todo empieza de algÃºn lado, yo estoy creando su punto de partida- y como nuuuunca usÃ© a Neah de forma activa, puesâ€¦ pido correcciones si les parece Ooc.
<em>

_Saliendo de eso, este â€“como dije antes- es un capricho; quiero escribir de Cross como ex aprendiz de Bookman, quiero escribir tanto esto, que para ganar contra mi flojera, usÃ© la carta de obligaciÃ³n al entrar en un reto. Puede que a nadie le guste mi idea, y que la teorÃ-a â€“que sÃ-, no soy la Ãºnica que pensÃ© en ella- les parezca una locura, pero yo hago esto con mÃ¡s ganas de ocio, que por ganar lo que sea y buenoâ€¦ a pesar de todo: _

_Â¿A alguien le gustÃ³ este episodio? _

2. Dos

Dos

* * *

><p>Si bien, Bookman se negÃ³ a prestar su ayuda al Catorceavo; no se rindiÃ³ en su empresa de investigarlo.<p>

Y como es a suponer, su plan de respaldo fue Marian.

â€”Hazle creer que lo estÃ¡s ayudando, pero no te involucres demasiado con Ã©l â€”le dijo el dÃ-a que lo mandÃ³ a arriesgar su pellejo a pos de su trabajo.

Marian, se sintiÃ³ intimidado con la labor. Nunca habÃ-a tenido una misiÃ³n que vaya a cuenta propia, ni mucho menos tuvo una conjunto a un ser que podrÃ-a matarlo si asÃ- le placÃ-a. Pero ante la interrogante de si creÃ-a poder con la situaciÃ³n, su orgullo le obligÃ³ a decir que sÃ-. Es mÃ¡s, sonriÃ³ con condescendencia al viejo, y le increpÃ³ que al volver pedirÃ-a su reemplazo.

.

â€”Neah D. Campbell â€”reiterÃ³, mientras tomaba de un solo trago,

todo lo que llevaba en su copaâ€”. Nada de NoÃ©. Estoy queriendo revelarme contra ellos, Â¿no? Ellos me quitaron algo importante y por eso no quiero ser lo mismo.

Marian hizo lo posible para no revolver los ojos en ese preciso instante. No podÃ-a evitar pensar en lo ridÃ-culo que sonaba ese hombre, al negar algo que evidentemente era, y que llegado el momento, presumÃ-a sin vergÃ¼enza. Era como un leÃ³n, jurando ser vegetariano. Pero contrario a lo que deseaba hacer, enarcÃ³ una ceja y lo instÃ³ a continuar:

â€”Â¿Y quÃ© te quitaron?

â€”Algo importante â€”respondiÃ³ y sin palabras le susurrÃ³ que si seguÃ-a guardando informaciÃ³n que le podrÃ-a servir para futuro; no dirÃ-a nada de mÃ¡s â€”. Pero no estamos aquÃ- para hablar de mÃ-, hemos venido a celebrar que dejaras a ese viejo y decidieras seguirme.

Por alguna razÃ³n tras esa sentencia, Marian sintiÃ³ su boca seca; una parte suya reconocÃ-a que lo sentido distaba del miedo, y en cambio todo eraâ€¦

â€”Vamos a hacer que te diviertas. â€” Neah hizo una seÃ±al a algÃºn lugar que Marian no vio y luego le extendiÃ³ una copa de alcohol â€”. Pero debes relajarte.

Marian mirÃ³ la bebida. Nunca habÃ-a tomado alcohol â€”ni consumido un cigarrilloâ€” por Ã³rdenes expresas de su tutor, y ahora le resultaba surrealista que alguien le ofreciese tal cosa, y que no haya ningÃºn control para ello, es mÃ¡sâ€¦

â€”Â¿Hey, es Ã©l? Es lindo, no veo porquÃ© necesita pagar para tener un polvo.

â€”Porque es casto.

El rostro juvenil del NoÃ©, formÃ³ una sonrisa que no tenÃ-a nada de angelical, el momento en que Marian tragÃ³ saliva, al notar que la mujer se sentÃ³ en sus faldas y â€”ni corta ni perezosaâ€” sobÃ³ su miembro encima de la tela del pantalÃ³n.

Bookman, verÃ-a con mala cara lo que pasaba en ese instante. Pero el viejecillo no se encontraba en ningÃºn lado y Ã©l en un ataque de valentÃ-a, robÃ³ de la mano de Neah, la copa repleta de whisky. Y mientras sobaba el suave pecho de su amante, se dio la libertad de pensar en cosas mucho mÃ¡s hermosas que la guerra, deber y ese tipo de porquerÃ-as.

* * *

><p><em>La historia se me va de las manos, asÃ- que lo siento si nadie entiende nada, me doy cuenta que es mucha trama para tan limitadas palabras â€”lo peor es que yo metÃ- la pata al elegir que el mes era de Cross<em>â€” asÃ- que no se sorprendan si todo acaba como con Komui.

Otro punto, por si no se entendiÃ³ mucho lo que pasÃ³; Bookman decide investigar a Neah, sin soltar la sopa de cosas que Ã©l sabe, asÃ- que manda a Cross para sacar informaciÃ³n. Marian, por su parte, miente a

Neah y le dice, que dejÃ³ a Bookman, porque Ã©l quiere ayudarle, dice algo de informaciÃ³n que Bookman le permitiÃ³ â€“se guarda la gran parte- y medio convence a Neah. Yâ€¦ no sÃ© quÃ© mÃ¡s decir:

Â¿A alguien le gustÃ³ el episodio?

PD: Â¿AcabarÃ© esta serie de Drabbles? Esa es la cuestiÃ³n, jajaja.

3. Tres

Tres

* * *

><p>Para Marian, tras tres meses de convivencia, seguir a Neah era un sinsentido.<p>

Neah, tenÃa ojos dorados que te hablaban de aventuras, y una vida errÃ¡tica digna de una ova de cantautores de Ã©pocas lejanas. Peroâ€¦ tras salir de bares a hurtadillas, pagar cuentas que no le atenÃan y ser en sÃ el conejillo de indias, de un hombre maniÃ¡tico que siempre se salÃa con la suya. Marian, no podÃa evitar preguntarse quÃ© ganaba Ã©l, que sÃ, estaban los registros, pero de momento no habÃa conseguido nada, es mÃ¡s, no sabÃa quÃ© querÃa Neah, cuÃ¡l era el bendito plan que segÃºn decÃa, estaba maquinando.

Tampoco captaba muy bien, por quÃ© el simple pensamiento de dejar la misiÃ³n, le causaba pavor.

.

El NoÃ© volviÃ³ tarde por la noche, tras una reuniÃ³nâ€”reuniÃ³n, a la que Marian, nunca pudo asistir, porque por obvias razones, un humano no era bienvenido en el lugar donde planeaban exterminarlosâ€” que tuvo con todos los de su clan. A diferencia de lo comÃºn, no vino con sonriendo sospechosamente, ni le obligÃ³ a acompaÃ±arlo a algÃºn antro del mal, donde lo embriagarÃa hasta perder la consciencia â€”Marian sospechaba ser el payaso personal, de ese hombreâ€” sinoâ€¦ estaba llorando.

Llorando con una cara impÃ¡vida, mientras los estigmas se remarcaban en la piel y el brazo perdido poco a poco volvÃa a rehacerse, y aparecer de nuevo.

â€”Ya di mi primer paso â€”le dijoâ€”. Y ahora mÃ¡s te vale seguirme hasta el infierno.

* * *

><p><em>Esto es supernatural, porqueâ€¦ D. Gray-man en sÃ, es una historia que tiene cosas supernaturales, porque no creo que sea muy normal eso de las reencarnaciones de los NoÃ©, su aparente inmortalidad, ni los estigmas niâ€¦ nada. <em>

_Otra cosa, Neah llora, porque tras la muerte de un NoÃ©, todos como reflejo tambiÃ©n lloran â€“recuerden lo de Skin Bolick-. _

_Â¿A alguien le gustÃ³ el episodio? _

4. Cuatro

Cuatro

* * *

><p>Neah se puso inquieto esa noche. Se recostÃ³ en la cama, se levantÃ³ a nueva cuenta, bordeÃ³ el cuarto y maldijo por lo bajo. Los estigmas seguÃ-an marcados en su piel, y por primera vez, Marian sintiÃ³ que podÃ-a conseguir algo. Lo malo era queâ€¦ no estaba pensando en eso.<p>

HabÃ-a cierta preocupaciÃ³n egoÃ-sta de su parte. Una preocupaciÃ³n que le hacÃ-a preguntarse, dÃ³nde quedarÃ-an las noches de putas, alcohol y cigarros. Un miedo, que nada tenÃ-a que ver como un Bookman, y la gran verdad, este altercado, hizo que no tomara mucha atenciÃ³n a su rededor, ni menos que piense en bobadas tales como los registros.

Neah era una pÃ©rdida de tiempo, y ahora que tal vez ya no lo sea, querÃ-a borrar los Ãºltimos acontecimientos; volver a las desfachateces de los Ãºltimos meses, y si podÃ-aâ€¦ devolverle todas las cuentas que Neah le obligÃ³ pagar.

Pero la vida no es muy dulce, asÃ- queâ€¦

.

â€”Tienes que proteger a Mana.

Esa fue la primera vez que escuchÃ³ el nombre venido de los labios de Neah. Empero, Bookman, ya le hablÃ³ de ese individuo. Era el hermano de Neah, segÃºn, habÃ-a desaparecido hace un tiempo. Por su registro de enfermedades que tuvo a lo largo de su vida; habÃ-an supuesto que estaba muerto.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Si me muero lo debes proteger.

Marian, frunciÃ³ el ceÃ±o, listo para increpar, que primero nunca vio a ese tipo, y luegoâ€¦ que era un Bookman. Pero el pesar estaba traslucido en los ojos de Neah, en su voz, que nunca habÃ-a flaqueado con anterioridad. Un Bookman, deberÃ-a mentir en ese preciso momento, y fingir agarrar la carga; Ã©l, estaba dubitando al hacerlo, porque cabÃ-a la posibilidad de que se tomase su trabajo en serio.

_Â¿El segundo encargo valdrÃ-a mÃ¡s que el primero? _

Hace un tiempo hubiera sido imposible hacerle dudar de aquello. Este mundo era feo, lleno de gente tonta que hacÃ-a guerras por razones tan estÃºpidas que resultaban alucinÃ³genas. Este mundo estaba lleno de fealdad, podredumbre yâ€¦ tristeza. HabÃ-a tanta desdicha en cada acciÃ³n del humano que simplemente respirar parecÃ-a un suplicio. Peroâ€¦ este corto periodo, donde se sintiÃ³ alguien mÃ¡s del montÃ³n, le hizo probar sabores que no soÃ±Ã³ paladear, y aun sin quererlo, escuchaba la buena nueva, de que todo error, tenÃ-a consigo un tesoro, escondido en alguna parte. El mundo no era solo guerras o

pesar. No todo era como lo dictaban los Bookman. Yâ€¦ todo eso se lo enseÃ±Ã³, esa persona que siquiera era humana.

.

Aun con la labor en sus hombros, el ojo escondido bajo un parche, y las reprimendas de Bookman resonando en su cabeza. No se atreviÃ³ a contestar.

* * *

><p><em>Soy la reina de los finales abiertos, lo sÃ©. <em>

_Bueno, como dije, este era un capricho mÃ-o, no saliÃ³ tan bien como querÃ-a, pero buenoâ€¦ de momento me conformo â€“eso sÃ-, algÃºn dÃ-a, harÃ© un verdadero longfic que verse de Cross y Neah-. Admito que solo querÃ-a a Neah revolucionando de Cross y su vida aburrida, querÃ-a a Neah, siendo algo similar al Cross de Allen, solo queâ€¦ diferente y un poco mÃ¡s buena onda, pero con algo de la esencia â€“yo pienso que Neah, le hizo alguna maldad a Cross, y por eso Ã©l, se las hace pagar con deudas, jajaja-. Admitoâ€¦ que no saliÃ³ tan bien como querÃ-a porâ€¦ el lÃ-mite de palabras y de tiempoâ€¦ bueno, vida mala, no tengo nada mÃ¡s que hacer que dejarlo aquÃ-. _

_(Para los que se preguntan quÃ© pasarÃ-a despuÃ©s, pongamos esto; Marian suelta la sopa con el tiempo â€“o al menos el poco caldo que Bookman le dio a probar- y ayuda verdaderamente a Bookman. Llegado el momento, se apega verdaderamente a Neah, y siente ganas de ayudarle en su resguardo de lo Ãºnico bueno en la vida del NoÃ©, y asÃ-, es expulsado del clan. Bookman le sella el ojo â€“que tiene dentro de sÃ-, todos los registros de todos los tiempos- y le da un apellido. Y bueno, Neah, al final muere, yâ€¦ tal cual, protege a Mana yâ€¦ Allen, que es la crisÃ¡lida de su querido amigo). _

_Â¿A alguien le gustÃ³ la historia? _

_PD: Los Ãºltimos dos episodios no tuvieron una segunda lectura, asÃ- que siento mucho si se me fue la olla. _

End
file.